



Dirección de Prensa

PALABRAS DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN HOMENAJE A VÍCTIMAS DEL HOLOCAUSTO

Santiago, 28 de Abril de 2014

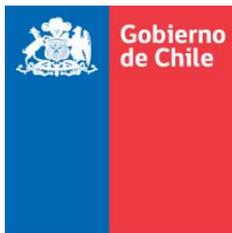
Amigas y amigos:

Quiero agradecer de todo corazón el haber podido compartir con la comunidad judía de Chile este acto central de Iom Hashoá, así como el reconocimiento Javier Olam que me han entregado en este día de tanto recogimiento y emoción.

Para mí, como Presidenta de la República, pero también como mujer, como madre, como médico y como hija de una víctima de la represión dictatorial, es muy significativo y muy cercano rendir hoy homenaje a 6 millones de judíos, hombres, mujeres, niñas y niños, asesinados por el régimen nazi, sus cómplices y sus colaboradores, entre 1933 y 1945.

Qué importante es esta ceremonia. Luchar contra el olvido, preservar la memoria de aquellas personas, honrar a los sobrevivientes, muchos de los cuales están hoy aquí, es un imperativo moral y de conciencia, una forma más de expresar nuestro compromiso para que nunca más vuelvan a repetirse estos hechos tan atroces.

Quienes hemos vivido la experiencia de ver derrumbarse una democracia, como ocurrió en Chile, sabemos lo que significa ser testigos de cómo, de un momento a otro, lo que parecía impensable, sucede. La persecución, la tortura, el exterminio, se vuelven una realidad cotidiana ante la pasividad de muchos. Que el Estado, cuya misión principal es proteger y velar por los ciudadanos, emplee sus recursos, sus armas, su poder, contra determinados grupos de personas, es algo que cuesta admitir, aunque tengamos ejemplos



Dirección de Prensa

suficientes de ello a lo largo de la historia. Y el Holocausto, sin duda, es el más terrible de estos ejemplos. Pero, lamentablemente, no el único.

Y reconforta también que en esta fecha tan importante no sólo se conmemore a las víctimas, sino también a los partisanos judíos, a quienes se alzaron contra la opresión en los ghettos de Europa y a las personas de diverso origen que prestaron su auxilio en momentos tan difíciles.

Ustedes saben que Chile fue desde muy antiguo y orgullosamente asilo contra la opresión. A nuestra tierra llegaron numerosas familias judías huyendo de las persecuciones a fines del siglo XIX, a principios del XX y también durante y después del Holocausto. Y esas familias, tal como hemos escuchado en los testimonios de los sobrevivientes, encontraron aquí acogida, respeto y cariño, así como la oportunidad de construir sus vidas en paz, conviviendo armónicamente con inmigrantes de los más diversos orígenes y credos.

Y ese legado también debemos honrarlo, respetarlo y cultivarlo, porque expresa la convicción de que la diversidad es valiosa y es rica, y es un elemento central de las sociedades contemporáneas y que el respeto por el otro es parte constitutiva de la democracia.

Hoy día Chile inicia un nuevo ciclo político y social. Con grandes transformaciones en la educación, en lo económico-social y en lo político, pero con un profundo compromiso irrestricto de los derechos humanos y las libertades públicas, hace posible emprender los cambios desde el diálogo, el entendimiento, buscando los mejores resultados para todos y todas.

Y sé que en ese camino contaré con la opinión mesurada, la opinión, el apoyo y la ayuda de las organizaciones judías que tanto han aportado al debate democrático.



Dirección de Prensa

Amigas y amigos:

Permítanme agradecer nuevamente esta oportunidad de compartir con ustedes esta fecha tan dolorosa, pero también el reconocimiento que han otorgado en esta solemne reunión a una mujer cuyo único norte ha sido siempre contribuir al bienestar de los chilenos y chilenas y a la construcción de una cultura de paz y solidaridad entre los pueblos, convencida que la memoria es un elemento principal en la construcción de las sociedades, mirando el futuro, pero partiendo de la historia, de lo que hemos aprendido de la historia.

Tal como colocáramos en el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, que probablemente el pasado no podemos cambiarlo, no está en nuestras manos, pero el futuro depende de todos nosotros, que sepamos cuidar y proteger la sociedad que hemos sido capaces de construir, pero, además, ir mejorándola día a día.

Permítanme también terminar mis palabras haciendo un voto por la paz del pueblo de Israel, en un entorno de entendimiento y seguridad con sus vecinos, es lo que sé que todos ustedes desean.

Muchas, muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 28 de Abril de 2014.
MIs.